

La evolución de la política

Cada día se entablan nuevas polémicas sobre múltiples temas de orden financiero, y lo más notable es que el público acepta, interesadísimo, las cuestiones reservadas hasta hoy a los técnicos y a los directamente interesados en ellas por afectar a sus propios capitales.

Los saltos del Duero, la emigración de capitales, la invasión de mercados extranjeros... He aquí algunos de los principales temas que empezarán a interesar a la opinión española.

A Cambó, el más discutido y combatido de nuestros estadistas, no le combaten hoy sus adversarios por esos ideales patrióticos que tanto parecen conmover a ciertas hipocritas vestales del españolismo chovinista, sino por sus audacias económicas y principalmente por este que podríamos llamar impudismo financiero, que le lleva a la adquisición por un grupo bancario español de la poderosa Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad.

A los políticos ya no se les exige el lírico programa de antaño, que constituía el castigo de las muchedumbres adiestradas. El país se limita ahora a pedirles que definan concretamente sus convicciones económicas, y le digan las teorías que piensan poner en práctica al acometer una obra seria de Gobierno.

Pasaron los tiempos de los fervores apasionados por un nombre sonoro o una bandera flameante. El empirismo político, que enloquecía a los románticos de los partidos extremos, todo su puesto a la máquina calculadora. Pitágoras vería ahora convertida en credo político su afirmación: "Los números son el principio y la esencia de las cosas".

Cada día se acentúa la nueva tendencia. Rusia ha hecho una revolución esencialmente económica, como correspondía a los tiempos presentes. Es tan claro todo eso que se puede establecer la siguiente proporción: la revolución francesa es al selecto de los que la rusa al noventa.

Valores abstractos emborronados aquella hoguera de reprensión universal. La hoguera de nuestros días la han encendido valores concretos.

Parece ser que las gentes se han decidido por fin a comer primero, para luego dedicarse a filosofar.

Materialismo? No, no es todo materialismo. Se trata de un nuevo avance en la civilización, destinado a eliminar el miserable, que es estigma de la sociedad.

Claro está que serán necesarias varias etapas para llegar a esa meta ideal. Pero el hecho de que hayan empezado a recorrer la primera—desde el sindicalista rojo al socialista católico—es muy esperanzador.

La cuestión social va tan ligada a la económica, que la una no existiría sin la otra. Por eso ambas emprenden paralelamente esa marcha vertiginosa que tiene asombrados a los retardatarios y aterrados a esos pusilánimes que consideran disolvente y subversivo todo cuanto tienda a variar el régimen establecido, que les permite vegetar en el campamento de los viejos prejuicios.

Estamos en vísperas de grandes y profundas transformaciones.

Para que las injusticias sociales sean reparadas, es necesario que la audacia del capital venza todo obstáculo. Sin grandes empresas, sin negocios fabulosos, sin un sentido imperialista del mundo de las finanzas, España no lograría nunca salir de su marasmo que la tuvo atascada años y años.

En un país pobre, el problema social resulta insoluble. Necesitamos grandes capitales para aplicar los grandes impuestos que han de permitir al Estado establecer justicias niveladoras.

Por eso aceptamos, aplaudimos—y tenemos el propósito de alentarnos constantemente—las nuevas orientaciones y tendencias demostrativas de una franca evolución de la política española.

Que las polémicas iniciadas perduren en las páginas de los periódicos; que las campañas económicas apasionen a nuestras muchedumbres, y que la conferencia sobre cuestiones prácticas venza al vacío discurso de misa, y haga imposible la atonía incendiaria, que llevó a tantos locos a derramar inútilmente la sangre que en sus venas era vida, y energía, y producción.

Verdugo que se dispone a cumplir su misión

EL ASESINATO DE DOS GUARDIAS CIVILES

Barcelona 28 (11 m.).—Hoy se ha estado un día al verdugo para que se disponga a cumplir su misión en las personas de los condenados con motivo del asesinato de los guardias Gonzalo y Pajón.

Los públicos locales piden el indulto de los condenados.



El alcalde de Toledo D. Justo Villarreal y Villarrubia, que ha sido víctima de una agresión en la imperial ciudad.

Verán ustedes...

En todas las naciones civilizadas está ya en vigor el impuesto sobre las fortunas. Aquí, en España, son las fortunas las que nos cobran todos los días un nuevo impuesto. Y si no al aceite y al azúcar me remito.

Ya se salvó la nación. La gente que el odio ama, en el tiro de pichón un día a un señor proclama campeón. ...Y se salvó la nación!

Aquí nos dedicamos a los deportes, para que se diviertan unos cuantos, y dejemos problemas, como el de los alquifiles y las subsistencias, que interesan a todos los españoles, para mejor ocasión.

Y luego nos quejamos de que en algunas regiones no nos puedan tragar.

¡Bah!

¡Mientras aquí nos traguen los unos a los otros!

En tanto que aquí "deportamos", en Inglaterra, Francia, Bélgica y Estados Unidos bajan las subsistencias considerablemente, a pesar de ser países que han guerrado. Y en España, país neutral, siguen subiendo los artículos, no ya como si hubiésemos sido beligerantes, sino como si lo fuésemos aún.

¿Es o no es para que nos llamen como quieran?

¿Que esos países deporten también?

Si. Pero después de comer.

Estos aplausos que Bergamín dedica a las autoridades subalternas, presentándolas como modelos, me hacen pensar en aquella Alatell del cuento de Bécquer, que después de mil correrías saltales, pasó por domicilio. Lo cual no quiere decir que Alatell fuese buena, sino que los demás eran tontos.

Estebanillo González.

El gobernador de Cádiz

Nos referimos—claro está!—a ese señor Maestro, a quien, según dijo ayer el Sr. Dato, el Gobierno acaba de ratificar su satisfacción y su confianza.

Desde Navidad a la fecha—cinco meses justos, ciento cincuenta días cabales—por obra del celo y del acierto de ese gallero, en Barcelona se han cometido 79 atentados—más de los que corresponden a razón de uno cada dos días—resultando de ellos once muertos y treinta y ocho heridos graves.

Es decir, que el Sr. Maestro ha vuelto la gran urbe catalana a tiempos de Cádiz. Aunque la Browning y el punal reemplazan ahora a la quijada del burro.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

Primero, Wilson; después, Lloyd George, y ahora, Deschanel.

La neurastenia hace estragos en los hombres públicos.

Nuestro presidente del Consejo de ministros tiene una contextura física mucho más endeble que cualquiera de los señores citados. Y no habremos de su contextura mental.

¿No ha pensado en esto el Sr. Dato?

¿No piensan en ello los españoles?

Esos casos de fuera deben ser un ejemplo.

Llega el calor a pasos agigantados, a pasos agigantados también se echan encima de Dato las acostumbradas efervescencias veraniegas populares.

¿Es que D. Eduardo va a poder resistir en su puesto todo el estío sin sufrir un rudo golpe en su sistema nervioso?

Piénsese y se obtendrá la evidencia absoluta de que eso es imposible.

Porque no puede ser sedante para nadie, y mucho menos para D. Eduardo, la lectura de los periódicos que hace poco le llamaban tanto y ahora se dedican a decir que es un genio.

Esas lucubraciones en su defensa no sólo no le aliviarán a él, sino que exasperarán los nervios de las gentes.

Wilson, Lloyd George, Deschanel, ¡No!

Da, que es como para pensar!

LA CAIDA DE DESCHANEL



—Se lo llevan al campo, mi querido García.
—¡Ya no volveré a verlo más en la "vía"!

Treinta países envían su representación al Congreso feminista de Ginebra

Anoche salió con dirección a Ginebra una de las Delegaciones españolas que tomarán parte en el Congreso internacional feminista, cuyas sesiones se abrirán el 6 de junio entrante.

Este Congreso, octavo de los que se vienen celebrando, es el primero que tiene lugar después de la catástrofe de la guerra.

Cuatro diputadas.—Dieciséis países que alcanzan el sufragio femenino

Al Congreso concurren cuatro mujeres, que ostentan la representación popular en cuatro Parlamentos; con la señora Astor asisten las diputadas de Finlandia, se-

Treinta naciones representadas

En el actual Congreso se hallarán representadas treinta naciones: África del Sur, Australia, Austria, Alemania, Argentina, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Egipto, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia,



Algunas de las delegadas de Francia que intervendrán en las discusiones del Congreso.—De izquierda a derecha: señoras Witt-Schlumberger, Brunschwig, La Maziere, Susana Grinberg, Marcela Robert-Crémieux.

Hace siete años que en Budapest se reunieron las mujeres que trabajaban por las reivindicaciones femeninas.

Siete años de interregno forzado en el combate social emprendido, han modificado el aspecto social de las pretensiones femeninas. La realidad ha consagrado muchos de los aspectos que ofrecían amplio blanco al desdén, y, cuando menos, a la discusión opositora.

Entre las mujeres que se reunirán en Ginebra, hay representantes de países donde la situación social de la mujer alcanzó un puesto preminente, tras del que se dibujaba la plena posesión de todos los derechos.

Ignoramos si al séptimo Congreso, celebrado en 1913 en Budapest, concurren las que llevarán ahora la representación oficial del Gobierno inglés, la señora Astor, miembro de una de las Cámaras británicas; si en aquel acto se hallaba, no podía cerrar el ciclo de silencio forzado con las palabras reveladoras de una necesaria perseverancia ante la negativa: "Decíamos ayer..."

hora Furukjelm; de Dinamarca, señora Munch, y la señora Ring-Robinson, que recientemente abandonó el cargo de senadora por el departamento del Colorado.

La Alianza internacional para el sufragio femenino, fundada en 1902, considerará el actual Congreso como una de sus más emocionantes asambleas.

En ella rendirá cuenta de los hechos que mayor trascendencia envuelven en el camino del progreso femenino.

En sus diez y ocho años de actividad, la Alianza ha obtenido la concesión parcial o total del sufragio femenino en Finlandia, Tasmánia, Victoria, Inglaterra, Queensland, Noruega, Dinamarca, Suecia, Islandia, Bélgica, Canadá, Holanda, Hungría, Polonia, Rusia y Alemania.

Esto en cuanto a realidades; en otras naciones, como Francia, el Uruguay, etcétera, se encuentran pendientes de discusión proyectos de ley presentados en las Cámaras para la concesión del sufragio.

Holanda, Indias inglesas, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Palestina, Portugal, Rumania, Serbia, Suecia, Suiza, Ucrania y Uruguay.

Una verdadera columna de nacionalidades concurre al llamamiento. Aquellos países en que el fanatismo social o la puerilidad, mantuvo a la mujer alejada de la actividad purificadora que al hacerla más responsable la dignifica; todas las naciones que han visto indiferentes o interesadas la partida de las Delegaciones que concurren al Congreso de Ginebra, recibirán al reintegrarse a sus lares las actrices y espectadoras de la Asamblea, el fuego de realidad recogido en el Congreso magno en que se fundirán los anhelos de las combatientes con los éxitos de las triunfadoras.

La labor del Congreso

La sesión de apertura tendrá lugar el 6 de junio, a las ocho y media de la noche.



Maximiliano Harden, que anuncia un nuevo complicité en Alemania para elevar al poder un Gobierno monárquico

en la Casa Consistorial de Plaugalsia.

Los trabajos del Congreso comenzarán al día siguiente, a partir del cual habrá tres sesiones plenarias por día; de nueve a doce, de cuatro y media a siete y de ocho y media a doce.

Las cuestiones a discutir serán: intervención de la mujer en la Sociedad de Naciones; derecho al trabajo y situación civil de la mujer; conviene a las mujeres adherirse a los partidos políticos masculinos o formar partidos propios; organización de la propaganda sufragista; situación económica de la esposa y la madre; la maternidad debe considerarse como una "labor social"; lucha contra el vicio y la inmoralidad; reconocimiento de nacionalidad y domicilio propios a la mujer casada; consecuencias de la situación legal de la mujer para la infancia.

Los temas puestos a discusión tienen una trascendencia notable en los aspectos político, social y jurídico, y en su elección ha presidido el mayor acierto. De su discusión y conclusiones fundamentales pueden esperarse normas que orienten definitivamente la labor a realizar por cada agrupación en su país respectivo.

A los representantes oficiales envía por cuatro de los Gobiernos que responderán al llamamiento directo, hay que agregar el de Francia, que envía a M. Justino Gorard, presidente del grupo defensor de los derechos de la mujer francesa.

Continúa, por tanto, siendo la única representante oficial de nuestro sexo por los países de raza latina, la doctora Luisi, que dejará en alto lugar los países de habla española.

La delegación francesa

Nuestra vecina Francia, donde la mujer tuvo una actividad brillantísima durante la guerra, que devoró hombres al suelo francés, es la representación que más esperanzas ofrece a los países latinos.

Damos en la mujer francesa dos condiciones extraordinarias por su oposición. A la vez que semillero de los entusiasmos que dieron origen a no pocas instituciones de combate por el progreso del sexo, alentadores de los grupos reivindicadores que bajo su estímulo se crearon en casi todos los países latinos, es en cambio en la realidad la nacionalidad en que más se disentan sus derechos, y las lánzamas se muestran reacias a consagrar en la ley lo que su esfuerzo les conquistó en la guerra.

Esta visible injusticia será un poderoso acento para la actuación de las delegadas francesas, y en ella ponen, confiados, la esperanza muchos países latinos.

La representación española

Nuestra nación, que no posee, hasta ahora, una organización completa, y que, como es sabido, por divergencias tan menudas como sencillas, destruyó la posibilidad de que el actual Congreso se celebrase en España, no va a la Asamblea con una unidad de conjunto que asuma las labores de la representación femenina española; van, sí, delegaciones parciales de cada una de las Sociedades femeninas, y buen número de agregadas particulares que se interesarán en las discusiones, y lo que es más interesante, se impregnarán del ambiente de lucha y energía, que será la más alta lección de la Asamblea.

El Congreso tratará también con marcada preferencia lo que afecta a la situación de la mujer en los países latinos y orientales, y este aspecto dará lugar seguramente a lucidas y prácticas intervenciones de nuestras compatriotas.

Del programa y trabajos de las representantes de España nos ocuparemos sucesivamente.

Hoy nos limitamos a repetirles nuestro cordial saludo de despedida, deseando que su paso por el Congreso sea fecundo en la recepción de energías y deseos que puedan mañana refractar sobre el espíritu femenino español el ardor emulador de la constancia.

Doscientos millones en oro

Londres 28.—Doscientos millones oro han llegado a San Francisco por cuenta del Gobierno británico, consignados a nombre del Banco Morgan.

EL "RAID" PARIS-VARSOVIA

París 28.—El capitán aviador Douillet ha realizado con éxito en París el "raid" París-Varsovia, vía Praga, da y vuelta. El viaje de regreso, a una 900 kilómetros, lo emprendió en cinco horas diez minutos.

El obispo de Madrid, desciendo esta mañana la comunión a los enfermos del Instituto Rubio.

(Fotografías de Alfonso.)

LONDRES

Cómo rueda el mundo

El pobre Josepito y la Prensa londinense.

Seguramente que si Bockel, el mejor boxeador inglés, hubiera muerto en el Stadium de un forzoso puñetazo de Carpentier, no hubiesen comentado el caso los periódicos de Madrid tanto como los de Londres han comentado el trágico fin del torero español. Y es que de todas las luchas de las que el hombre hace espectáculo, ninguna es tan discutida. La admiración, la detestación muchos. En una cosa están todos conformes: saben todos que para salir airoso de ella se requiere una rica provisión de todas las cualidades que implican grandeza de ánimo, valor, calma, decisión, destreza, dominio de los músculos, fuerza, elegancia y sobriedad de movimiento, y hasta sacrificio y disciplina... En un tiempo, sólo los anglosajones eran boxeadores; pero hoy ya se divulga el secreto del deporte, y el maestro ha recibido más de una cuchillada... Luchadores contra toros no los produce sino la raza nerviosa e impulsiva, capaz de gestos como aquel que prendió la tea en manos de Heróclito. Y dicho esto, creo haber ofrecido al pobre Josepito el tributo de mi admiración. Voy ahora a decir toda la pena que siento al pensar que los de mi raza no encuentran otra aplicación de sus incomparables e inimitables cualidades, que la de ayudar a un tozo a destripar caballos y andarse unos a otros a torturar al destripador... Los varios artículos que estos días han aparecido en Londres, comentando el fin del gran torero, razan la aversión de los que los escribieron hacia la bárbara tragedia de la plaza, y son sus argumentos tan potentes que cualquier español los apoyaría...; cualquier español que se hubiese librado del atavismo "flamenco", que hace que hasta a los niños y a las mujeres les parezca cosa natural eso de que se desgarran pellejos a cornadas y a que se claven en los morrillos "hierros largos y cortos" hasta forzar huesos si las puntas dan con ellos...

Creo firmemente que Josepito representaba la flor de las bellas cualidades de la raza, y mi vehemente deseo sería que cada torero español fuese un Josepito... que no encontrar en España ni plazas ni toros de lidia (suprimidos por decreto) que le diesen tanto valor, tanta energía... y tanta calma en empresas civilizadas y a mayor gloria de las actividades de una raza que entonces sí que acarreaban provecho al ser inimitables.

Luis de Baeza

Requiem, 22 mayo 1920.

Un caso de sociología aguda

En este país... Y al escribir esas palabras consto que no acordamos del artículo de Larra... En este país pasan cosas verdaderamente sorprendentes.

Así, por ejemplo, ha coincidido la agudización del problema social con la llegada al Poder del político que goza más fama de sociólogo. En otra parte cualquiera del planeta hubiese pasado todo lo contrario; pero aquí no.

Claro está que este caso, verdadero modelo de despropósito, tiene su explicación.

El Sr. Dato se ve obligado a hacer experimentos en el cuerpo social para justificar su ciencia, y como para curar es necesario antes provocar, la enfermedad, de ahí la agudización de todos los conflictos.

A mí con una huelga de panaderos... se ha dicho el sabio sociólogo estos días pasados; y para demostrar que es el amo de esas cuestiones, ha armado un tiberio formidable, con lo cual después se ha podido dar el gusto de decir: ¡Soy o no soy un excelente sociólogo!

Y como el hecho es irrefutable, como es la sabiduría sociológica de Dato innegable, los españoles debemos pedir que se le conceda primero levantar una estatua, y después que, en premio a sus sacrificios por la Patria y a sus grandes merecimientos, se le jubile para siempre.

¿Cómo se prepara el golpe de Estado en Alemania

Lo que dice el amigo de Bismarck.

Maximiliano Harden, el periodista austriaco, investigador de los errores y equivocaciones de Alemania y sus políticos, que cuenta con su pluma lo mismo las andanzas de un Espartaco que los pufos dictatoriales de un Kaputzi, anuncia un nuevo golpe de Estado preparado en Alemania por los amantes del viejo régimen que no se resignan al renacimiento de aquellos días de la Alemania imperial que fueron para algunas castas privilegiadas del viejo imperio la edad de oro y el brillo de los sueños de ambición.

Harden denuncia en su periódico, *Zur Welt*, como promotores del movimiento preparado a los generales von der Goltz y von Lettow-Vorbeck, que, según afirma, preparan el alzamiento en los campos de Munster, en combinación con el partido húngaro.

Maximiliano Harden, el hombre enigmático, admirador ferviente de Bismarck, enemigo irreconciliable de los Hohenzollern, habla de sus prevenciones y sus temores.

No confía en una dictadura republicana, así lo ha confesado a un periodista inglés, y destruye con verbo corrosivo los poderes de la República alemana actual, sin cuidado al peligro nacionalista, que tras de esa barrera puede desmoronarse.

Nos falta el dictador...

Maximiliano suspira por el dictador que, a su juicio, salvaría a Alemania de su peligrosa situación.

¿Qué dictador ansía el fustigador alemán?

«¿Un Bismarck que prepare la enana de un Hohenzollern?»

Harden no lo dice; acusa tan sólo a Nueve de pobre hombre y considera muy débil la resistencia que puedan oponer estos hombres de la República al nuevo movimiento de caricatura imperialista, cuyos movimientos acechan en la sombra.

El complot nacionalista.

«¿Un Bismarck que prepare la enana de un Hohenzollern?»

Harden no lo dice; acusa tan sólo a Nueve de pobre hombre y considera muy débil la resistencia que puedan oponer estos hombres de la República al nuevo movimiento de caricatura imperialista, cuyos movimientos acechan en la sombra.



El director de Obras públicas Sr. Castell en el Instituto de Ingenieros civiles, acompañado de los señores que han obtenido premio en el concurso García-Fariel.

HABLANDO CON EL DUQUE DE TOVAR

El Teatro Real en peligro

Lo que dice el duque. — En los fosos del Real. — Una visita del maestro Vives. — Wagner plagia a un músico español. — Lo que nos cuenta Vives. — El Real convertido en timba?

— Parece mentira que diga usted eso, querido duque.

— Y sin embargo es cierto; varias veces he querido dar la voz de alarma en los periódicos, y siempre han surgido dificultades.

— Menos ahora, que tiene usted a su disposición un periódico popular y un periodista que es casado por dos veces, pero que por lo mismo ya no se casa con nadie.

— Vamos a verlo: mañana le espero a usted en mi despacho del teatro Real, donde estará de doce a una.

— Pues de doce a una le doy mi palabra de honor que yo también estaré.

Una conversación como ésta sostuvimos el otro día en la Plaza de Toros con el duque de Tovar, mientras el distinguido prócer y ganadero conversaba con el duque de Veragua sobre el trapío de los corripetos que por la tarde habían de estrenar Belmonte, "Varellito" y La Rosa.

Y al día siguiente, al filo de las doce, nos plantamos en el Regio coliseo, donde ya nos esperaba el ilustre hermano del conde de Romanones.

Una escalera, un recibidor, un biombo y el despacho de Tovar.

Con el mayor disimulo posible, y auxiliados por la semiobscuridad que reina, nos vamos enterando de la habitación. Un retrato grande de S. M. el Rey D. Alfonso, tapices, cuadros al óleo, estatuas, armaduras, retratos de artistas, una mesa de ministro, sillones tapizados de rojo, una instantánea del pobre Josepito (que está en gloria) en traje de campo, y por último, a la izquierda de la puerta de entrada, un coquetón y enguinalado escanario, sin duda para la prueba de cantantes, y un magnífico piano de gran actualidad: quiero decir de cola.

— Querido duque, estoy a sus órdenes.

— Comencemos, sin más preámbulos, ¿verdad? Mire usted: el teatro Real es el teatro Real, y aquí no debe haber empresarios ni sotaempresarios que se opongan los más mínimos al interés altruista de todos, que es hacer Arte nacional.

— Sí, señor.

— Y como ya han pasado las circunstancias excepcionales de la guerra, estoy dispuesto a que se cumpla el contrato en todas sus partes y a ser inflexible al dar mi beneplácito a la lista de compañías que ha de ser digna de nuestro primer coliseo.

— Así debe ser.

— Pero lo que yo quería comunicar a usted es que, por la penuria del ministerio de Instrucción, no se realizan aquí, no ya muchas obras de embellecimiento, sino que muchas necesarias, sino que ni otras que son imprescindibles para la seguridad de los espectadores.

— Eso es grave.

— Y como es grave, y yo no quiero cargar con la responsabilidad de lo que pueda ocurrir el día de mañana, va usted a hacer el favor de bajar a los fosos y, al escenario, y luego que me dé su opinión, hablaremos de esto y de que por el mal dicho caciquismo, que hasta aquí llega esa plaga, no se hace nada útil ni se ejecuta un verdadero plan de organización, cada vez más urgente.

Cumpliendo los deseos del duque, visitamos los fosos del teatro Real, en los que es tan grande la cantidad de materias combustibles allí acumuladas, vigas, listones, decorado, "atrezo", cajas, que a pesar del servicio permanente de incendio que allí se presta, si a un mal intencionado o a un distraído se le antojase arrojar por allí una cerilla, ardería todo el hermoso coliseo en breves instantes, sin que los hombres ni el personal auxiliar pudiera evitarlo, pues por todas las dependencias que rodean el escenario es imposible en absoluto transitar, debido a la infinidad de cosas, todas fáciles de arder, allí acumuladas en cantidades inverosímiles.

Después de nuestra breve visita a aquel dédalo de maderas, que parece una grotesca y amplia caricatura de la estación ferroviaria de Leipzig, del bosque de liero, como la llaman los alemanes, volvimos al despacho del duque de Tovar.

— ¿Qué le parece a usted?

— Que le sobra la razón, duque; y que tal estado de cosas no debe seguir ni un momento más. ¿Por qué no se desalojan por completo las calles de los fosos, por las cuales no se puede dar un paso? ¿Es que el contrato que el empresario firma no prevé este gran peligro?

— Sí, señor; según el contrato, que se vulnera a cada momento, porque casi to-

dos los encargados de que se cumpla claudican siempre por una o dos butacas, al terminar la temporada, debe la Empresa desalojar inmediatamente y por completo las dependencias, trasladando todos los trastos al almacén que para dicho objeto existe en la calle de Ferraz; pero esto no se hace, y puede usted decir que el teatro Real es el edificio de Madrid en que existe más cantidad de materia combustible acumulada.

— ¿Quién es ahora el empresario?

— Continúa el Sr. Volpini; y yo deseo que en su acreditado periódico dé usted la voz de alarma y que diga que si pasase alguna desgracia no será ni por incapacidad ni por negligencia mía.

— ¿Qué personal hay al cuidado del teatro?

— Dos bomberos, muy buenas personas y muy cumplidores; pero el uno es sastre y el otro mozo de comedor.

— Cuando íbamos a interrogar al señor delegado regio sobre los sueldos del personal (según nuestras noticias, en el Real existe una plaza de conserje, que ahora está vacante; dos de bomberos y cuatro de porteros, con 16 duros al mes; dos de electricistas y 12 de celadores, con 21 duros; y las mujeres encargadas de la limpieza, que sólo actúan durante la temporada), y cuando íbamos a preguntar todo esto al duque, y por qué en un teatro como el Real se suben "todavía" los telones a brazo, un portero anunció la visita del maestro Vives.

Don Amadeo penetró en el despacho de Tovar; y cuando creíamos que iba a comunicar que había terminado su obra cumbre, "El abanico de duende", vemos que se trataba de una recomendación.

Tovar ofreció complacerle, y poco después, y como era natural, la conversación recayó sobre la música.

— Si yo fuese alguna vez director general—dice Vives—, lo primero que haría sería crear la Biblioteca Musical Española. Es una pena lo que sucede. En las Bibliotecas municipales, provinciales, arzobispales y parroquiales hay una serie de obras magníficas, de los más célebres polifonistas españoles del siglo XVII, que han sido los mayores del mundo; y se están perdiendo de una manera despiadada. Por ahí, por provincias, he visto cosas de Victoria, de Morales, de Cabezon, de Brindley, de una importancia enorme. Figúrense ustedes; uno de los principales temas del "Parsifal" está sacado de una partitura de Victoria o de Morales, no lo recuerdo ahora bien.

— Señor duque: ha dado la una, y sabemos que usted tiene por costumbre marcharse a esta hora. ¿Se le ofrece algo más?

— Sí, que diga usted en HOY que la Asociación de Pintores y Escultores está organizando en el Retiro, para el día 4, una fiesta magnífica.

— ¿Sí?

— Repetiremos, reformada, la goyesca que dimos aquí; y en el lago del Palacio de Cristal se celebrará un sorprendente baile, en el que intervendrán las artistas del Reina Victoria y las de la extinguida Academia de baile del Regio coliseo.

— Para concluir. El otro día, no sé qué me dijo usted de que un Liceo o Casa se trataba de convertir el teatro Real en una chirriata.

— ¡Cale usted, hombre! ¡Si hasta tonaron el nombre del Rey! Querían estar en los salones regios de delante sal las de recreo, y contratar una compañía para completar la diversión. ¡Una cosa ridícula!

Nos despedimos del duque de Tovar, y Vives tuvo la delicadeza de conducirnos en su coche hasta el Ministerio de la Guerra.

Durante el camino hablamos de Cambó, de Cadafalch y de sus últimas y estridentes declaraciones; del daño que hacen a Cataluña y a España algunos periódicos de Madrid que agrían las cuestiones; de "Serenidad", la soberbia creación de Clara y la mejor escultura moderna, según Vives, y, por último, de Inocencio Soriano.

— ¿Quién es Inocencio Soriano, maestro?

— Un muchacho cuyo nombre conocerán muy pronto los españoles; diga usted que lo afirmo yo.

— Ese escultor joven que ha presentado la escultura titulada "El beso"?

— Sí, señor; Soriano es un protegido mío que vale una barbaridad; ya lo verán ustedes bien pronto.

El coche para frente al palacio de Buenavista, y descendimos, dejando en el vehículo al prodigioso autor de "Maruxa" y "Bohemios".

José Casado

Los bolcheviques en Enzeli

Londres 28.—Los bolcheviques han desembarcado en Enzeli.

No intentan extender su radio de acción a Persia.

ALBERTO ESPAÑA

Se halla en Madrid, donde permanecerá algunos días, nuestro querido amigo y compañero, el notable periodista D. Alberto España.

España, que reside en Tánger desde hace varios años, donde disfruta de todo el prestigio a que su talento y su caballerosidad sin tacha le hacen acreedor, es uno de los españoles beneméritos de la internacionalizada ciudad en litigio.

Cordialmente le saludamos, deseándole que su estancia entre nosotros le sea grata.



Anastasio García Malenda, que bromeando ayer tarde con una pistola, hirió gravemente de un tiro a la joven Concepción Gallardo. (Fotografía de Alfonso.)

ITALIA, MURMURA

UN NOTICION DE PESO.—LA COMPAGNIA DE LARA.—LA DE CONCHA TORRES.—VIVES. ACTOR COMICO

—Parece mentira que aún no haya tratado según periódico del notición más reciente de estos días.

— ¿Cuál es? Tiene que ver algo con el Casino de Autores?

— No, señor; ni con el triunfo de la algarabía.

— ¿Se refiere a que ha habido buenas nuevas de la compañía de Lara, que ya salió de Cuba para Caracas?

— No, señor; tampoco. Ni a una epístola de Thullier, que circula por ahí, diciendo que como ya no es un jovenito, desea formar compañía para sacar unas pesetas y retirarse pacíficamente.

— No se quejará del sueldo que ahora cobra; dicen que ahora sale por más de ochenta duros y beneficios libra.

— No es cosa de él.

En esto, como en todo, siempre suena el nombre de una señora.

— ¿Sabe usted qué en Lara ha producido muy mal efecto que la Gelabert, para su beneficio en la Habana, haya hecho una obra de Martínez Sierra?

— Como que ese detalle se toma como síntoma de que Thullier no vuelve a la Corredera.

— El tiene adquirido un compromiso serio con Yañez para estrenar las obras de Benavente, los Quintero y Linares Rivas.

— Y los dueños de Lara están dispuestos a que la Compañía (ya dicho teatro realice la temporada próxima la temporada larga de costumbre; nada de innovaciones, ni un rato aquí y otro en Barcelona.

— Bueno; ¿pero cuál es el notición?

— ¡No sabe usted que la Mizzi Virtz está en la corte!

— Si vino contratada para una temporada de ópera que pensaba dar la Empresa de Cervantes; pero como aquello ha ido tan mal...

— ¿Se vuelve a su tierra?

— Sí, señor; pero no en balde. Mañana o pasado, embarcará en Barcelona para Berlín o Viena, con objeto de proponer un gran contrato al célebre músico Franz Lehár.

— ¿Para qué venga a España?

— Sí, señor; una "tournee" por América, Madrid y Barcelona; 16.000 pesetas por mes, con la obligación de estrenar sus dos últimos éxitos.

— ¿Se realizará tan bello plan?

— Hombre; en el asunto está complicado Losada.

— Entonces, en manos inmejorables está el pandero.

— Más cosas.

— Felicite usted a Rafael Millán, por su éxito de ayer.

— ¡Algún estreno?

— ¡Ca, no, señor! Una reprise muy afortunada.

— "Guitarros y bandurrias", sigue dando entradas.

— ¿Y Juan Vila, tirándose de los pelos?

— ¡Estuvo el sainete en Apolo!

— Sí; pero porque se retrasaron un poco los autores. D. Juan quiso castigarlos, y...

— Y le ha sido el tiro por la culata.

— Poco Mirano, sigue organizando una excelente compañía para su temporada de la Princesa. Nos aseguran que ha contratado a Muñoz.

— ¡Hombre! ¡Esa es una excelente adquisición!

— Dicen que no terminarán ahí las sorpresas.

— Nos alegramos, porque será en bien de todos.

— Como era de suponer, hemos recibido una ratificación a lo que decíamos de la compañía de Concha Torres.

— ¿Era de suponer!

— Don Salvador Martínez nos escribe una cariñosa carta, asegurando que la compañía no se ha disuelto; que continúa sus negocios, y que se está organizando para cumplir compromisos adquiridos.

— Más vale así. ¿Y qué más?

— Don Salvador nos dice también que no ha sido la Empresa la que dejó "paradida" a la compañía, sino la compañía la que abandonó a la Empresa, caso único en la historia del teatro, mandándose los actores con cuatro sueldos.

— ¡Rebambalín!

— Conste, pues, que se trata de una Empresa seria, que cumpla, cumpla y cumplirá sus compromisos religiosamente.

— Y nosotros, encantados de poderlo manifestar a los cuatro aires.

— ¿Qué programa?

— "Los buhos", de Benavente, y estreno de un monólogo del maestro Vives, titulado "La fuerza del destino".

Las subsistencias baratas o "bello país debe ser"

Mientras aquí las subsistencias siguen en progresión ascendente, alcanzando precios fabulosos, en otros países—principalmente Francia e Inglaterra—cuando la alarma entre los negociantes hasta el punto de que se teme que se organicen manifestaciones para pedir que las subsistencias no bajen más.

"Bello país debe ser el de Inglaterra, mamá..."

Bajan los precios de todos los artículos, y los españoles leemos esas cosas como quién lee las alhucías de la tierra de Janja.

Porque aquí todo se reduce, por parte del Gobierno, a anunciar que cuando esté un poco más tranquilo, se ocupará de eso de la baja.

Pero como no le van a dejar sosegar en todo el verano—si es que ve transcurrir el verano—tenemos precios inaccesibles para rato.

Aquí, lo único expeditivo sería establecer la unión sagrada de los consumidores. Y, una vez conseguida, darle al Gobierno un plazo de ocho días, diciéndole:

— O bajan los precios de las subsistencias o ya te estás lanzando.

Y al Gobierno que sucediese al despedido, se le podría hablar así:

— Bueno, señores ministros. O se inicia la baja o no toman ustedes posesión. ¡Palabras, no! ¡Hechos, hechos! El que no sea de capaz de abaratar las subsistencias no tiene derecho a gobernar.

Pero ya verán ustedes como aquí no pasan nada.

